

MONOGRAFÍA:

“INDIGENISMO, INDIANISMO Y DESCOLONIALIDAD DEL PODER EN EL CONTEXTO DE LAS ACTUALES POLÍTICAS “DESARROLLISTAS” DE LOS GOBIERNOS DE BOLIVIA Y ARGENTINA. UNA PERSPECTIVA COMPARADA”

**“CÁTEDRA VIRTUAL PARA LA INTEGRACIÓN
LATINOAMERICANA 2012”**

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO
UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
UNIVERSIDAD DE VALPARAISO**

ALUMNAS: Marcia Montes Torrez

Adriana Illanes Alvarez

Mabel Alicia Vanin

JULIO 2012

ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO

A-INTRODUCCIÓN

A 1- INTERÉS GRUPAL SOBRE LA PROBLEMÁTICA

A2- EL PAPEL DE LOS MOVIMIENTOS INDÍGENAS EN LA ACTUALIDAD

A3- OBJETIVOS

A4- SURGIMIENTO DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN AMÉRICA LATINA

B- UN RECORRIDO HITÓRICO- CONCEPTUAL

B1- INDIGENISMO E INDIANISMO EN BOLIVIA

B2- EL SISTEMA COMUNAL: UNA PROPUESTA INDIGENISTA PARA LA DESCOLONIZACIÓN

B3- EL INDIGENISMO EN ARGENTINA

B4- LA DESCOLONIALIDAD DEL PODER

C- LOS RECLAMOS: ¿UNA PRAXIS DEL INDIGENISMO O DEL

INDIANISMO?

C1- RESISTENCIAS ACTUALES A LAS POLÍTICAS “DESARROLLISTAS” DE BOLIVIA Y ARGENTINA

C2- CONSECUENCIAS Y ALGUNAS RESPUESTAS ANTE LOS RECLAMOS

D- CONCLUSIONES

D1- ACERCAMIENTOS Y CONTRASTES ENTRE LAS TEORÍAS TRABAJADAS Y LA RECPCIÓN EN LOS INDÍGENAS DE BOLIVIA Y DE ARGENTINA.

D2-ACERCAMIENTOS Y CONTRASTES ENTRE POLITICAS DE BOLIVIA Y ARGENTINA

D3- POSTURA GRUPAL

A-INTRODUCCIÓN

A 1- INTERÉS GRUPAL SOBRE LA PROBLEMÁTICA

La década del noventa en el aspecto sociopolítico no representó para América Latina sólo la implementación del modelo Neoliberal, con sus consecuencias de despojos, pobreza y profundización de las desigualdades preexistentes, y la emergencia de profundas brechas políticas, económicas, sociales y culturales que condujeron a una situación de fuertes asimetrías. Éstas se hicieron visibles tanto en la fragmentación de los sectores populares como en la concentración de poder político de las élites nacionales e internacionales, a la vez que propiciaron el surgimiento de numerosos conflictos y protestas que dieron lugar a la formación de los denominados movimientos sociales y convergencias sociopolíticas a nivel local, nacional y regional. (SVAMPA, M. 2008)

Para esa época y tras largos años de dictadura, las jóvenes democracias se vieron envueltas en las consignas neoliberales que, con la tutela y las recetas mágicas del F.M.I. y el Consenso de Washington, dieron vuelta la cara a las necesidades populares, respondiendo así a los requerimientos de las transnacionales y el poder financiero. Pero fueron los pueblos, a través de los movimientos sociales y las luchas que comenzaron a proliferar a través de piquetes, marchas, huelgas, etc., los que tomaron la iniciativa de poner límites a esa ola de despojos y deshumanización. Ellos asumieron sus diversas identidades y salieron a las calles, se organizaron y llevaron a los gobiernos representantes populares, más afín a sus requerimientos.

Al final de la década, y en los primeros años del nuevo milenio, el descontento social era evidente. Tanto en Bolivia como en la Argentina, se construyeron movimientos, que aunque en inicio eran reformistas o contenían demandas específicas, con el tiempo adquirieron un grado de estructuración tal que fueron capaces de promover cambios significativos en la estructura política de los gobiernos contra los que protestaban. Posteriormente estos mismos movimientos, conformaron partidos políticos que llegaron a ser gobierno. Tanto Evo Morales en Bolivia (2005), como Nestor Kirchner en la Argentina (2003), llegaron a sus gobiernos producto del descontento popular con las medidas neoliberales aplicadas en la década anterior en sus países. Además tenían la complicada tarea de responder a los requerimientos de toda la población que los había apoyado.

Las consignas del gobierno de Morales, eran la nacionalización de recursos naturales (principalmente hidrocarburíferos) para su administración por parte del Estado y la inclusión de las mayorías tradicionalmente relegadas: los indígenas, al ejercicio de una ciudadanía plena que les había sido negada a lo largo de toda la historia republicana. También se asumía como una de las tareas del nuevo Estado, la necesidad de “Descolonizar” el país. Esto

implicaba medidas en el campo educativo, jurídico y político encaminadas a la recuperación y fortalecimiento de saberes y practicas ancestrales vinculadas a los pueblos indígenas, que habían sido subordinadas y sancionadas por las elites, en diferentes etapas de la historia republicana. Para ello, y posterior a la organización de una Asamblea Constituyente (2006) se sometió a referéndum la aprobación de una nueva constitución política, que fue ampliamente respaldada por la población. Como una forma de respuesta hacia ambas problemáticas se plantearon dos elementos en la nueva constitución: El reconocimiento jurídico de la plurinacionalidad del Estado boliviano y la coexistencia de 36 naciones, con libre determinación:

Artículo 2. *Dada la existencia precolonial de las naciones y pueblos indígenas originarios campesinos y su dominio ancestral sobre sus territorios, se garantiza su libre determinación en el marco de la unidad del Estado, que consiste en su derecho a la autonomía, al autogobierno, a su cultura, al reconocimiento de sus instituciones y a la consolidación de sus entidades territoriales, conforme a esta Constitución y la ley.CPE.*

Fuente: Gaceta Oficial del Estado Plurinacional de Bolivia

Por su parte, el gobierno de Nestor Kirchner, tenía como principales tareas la resolución de la terrible crisis económica en la que se encontraba sumida la economía argentina. La renegociación de la deuda externa y la decisión de no pagar al Fondo Monetario Internacional, fueron acogidas con gran popularidad por la población argentina. Estas medidas tuvieron el éxito esperado, además estuvieron acompañadas de una coyuntura favorable en cuanto a los precios internacionales de los cereales (principales productos de exportación de la industria argentina). Por otro lado, se emprendió la tarea de nacionalizar instancias que habían sido privatizadas en los gobiernos neoliberales. El mismo modelo económico, una serie de políticas sociales, además de alianzas con sectores sindicales se preservaron en el gobierno de Cristina Kirchner que asume en el 2007 y continúa en el gobierno.

Pero esa tensión que surgió entre los Movimientos Sociales, que enarbolaron las banderas contra la expansión de la racionalidad económica, las leyes del mercado y el carácter predatorio de la naturaleza del modelo neoliberal, se recrea hoy nuevamente ante las medidas neodesarrollistas que toman los hoy llamados gobiernos “progresistas”.

En la actual coyuntura nos interesa saber si los movimientos indígenas, cada vez más presentes tanto en los conflictos como en las manifestaciones culturales de ambos países, pueden ser interlocutores válidos frente a las políticas gubernamentales cuando éstas se oponen al ideario constitutivo de estos grupos. Y cómo articulan a su interior las distintas corrientes ideológicas que los fundamentan.

A2- EL PAPEL DE LOS MOVIMIENTOS INDÍGENAS EN LA ACTUALIDAD

Hoy en día son las mismas fuerzas populares gobernantes las que tomando las consignas del buen vivir, la equidad para el pueblo, el debilitamiento de las oligarquías tradicionales, participación de las minorías, los derechos civiles, DDHH, respeto a las autonomías, etc. las que han reforzado las estructuras del Estado, tomando el control de las economías y llevando alivio a sus sociedades. Pero en muchos casos este alivio ha sido a costa del uso en forma indiscriminada de los recursos naturales, lo que ha producido un significativo aumento en estos últimos años del PBI de nuestros países; a la vez que no son acompañados de una disminución de la brecha de ingreso entre los que más tienen y los que menos tienen.

Por otra parte se asiste a una escasa articulación con los movimientos sociales en forma orgánica (sobre todo cuando reclaman reformas agrarias, reposición de territorios ancestrales o reclamos ambientalistas) mientras sí los hacen con las oligarquías tradicionales y las nuevas industriales y transnacionales.ⁱ

La problemática del TIPNIS (Territorio Indígena y Parque Nacional Isidoro Secure) que actualmente se encuentra atravesando el gobierno de Morales en Bolivia es ilustrativa acerca de lo “genuino” de la convicción en el “Vivir Bien” y el respeto a la autodeterminación de las naciones indígenas que se había propugnado y que se plasmó en la nueva constitución política del Estado boliviano. La construcción del tercer tramo de una carretera de integración nacional, para la que ya se han construido el primero, el segundo y el cuarto tramo, acarrea una serie de complejidades, sobre todo porque invade los territorios de etnias indígenas de tierras bajas además de romper una reserva ecológica de especies animales y vegetales.

El TIPNIS y la carretera han colocado al gobierno de Morales en una postura en la que está obligado a optar por la preservación de la naturaleza y respeto a la autodeterminación de los indígenas, lo cual es coherente con los principios del Buen Vivir (o Vivir Bien) que venía propugnado. O por el contrario, optar por una postura afín al “Progreso” y que puede ser considerada “neodesarrollista”, en tanto permite la integración vial del país. Se ha dado una solución aparente, a partir de la convocatoria a un referéndum de consulta previa, en el que los indígenas de estos territorios, además de colonizadores cocaleros, pertenecientes al sector sindical por el que pertenece Morales, podrán votar a favor o en contra de la construcción. Varios sectores de la población ya han puesto en tela de juicio el carácter previo de esta consulta, puesto que tres de las cuatro partes de la carretera se encuentran ya construidas. Sin embargo, la legitimidad y unanimidad del liderazgo de Morales en los sectores indígenas, así como su notoriedad internacional como defensor de los recursos naturales, han quedado en duda.

¿Pero qué significa hoy el neo-desarrollismo? ¿Podemos pensar que sus efectos pueden perpetuarse en el tiempo si es a costa de la explotación de los bienes naturales? ¿Hasta qué punto se han respetado los planteamientos de Vivir Bien y la preservación de los recursos naturales? ¿Existe una auténtica defensa de los derechos y la autodeterminación los indígenas por parte de los gobiernos “progresistas”? ¿El discurso indigenista y de descolonización han sido realmente aplicados? ¿Acaso no tenemos memoria en nuestra región de la experiencia desarrollista del siglo pasado?

Los conceptos de Escobar amplían y dimensionan esta problemática: *“El presente libro narra el surgimiento de ese sueño, y cómo poco a poco se tornó en pesadilla. Porque en vez de la tan anhelada transformación, parece que el desarrollo sólo hubiera logrado multiplicar al infinito los problemas socio-económicos de Asia, África y América Latina. Basta una mirada superficial a los paisajes biofísicos, económicos y culturales de la mayor parte del Tercer Mundo para darse cuenta de que el desarrollo está en crisis, y que la violencia, pobreza y deterioro social y ambiental crecientes son el resultado de cincuenta años de recetas de crecimiento económico, ‘ajustes estructurales’, macroproyectos sin evaluación de impacto, endeudamiento perpetuo, y marginamiento de la mayoría de la población de los procesos de pensamiento y decisión sobre la práctica social (pág. 13)ii”.*

Sin duda no queremos repetir viejos errores, pero.... ¿Cómo están asumiendo hoy los movimientos sociales estos nuevos problemas? ¿Cómo articulan sus propias luchas internas con estos nuevos desafíos? ¿Qué alternativas de cambio pueden aportar?

En este trabajo en particular, tomaremos la óptica de los movimientos indígenas en ambos países y dentro de ellos cómo se articulan sus diferencias para hacer frente a estas nuevas administracionesⁱⁱⁱ que si bien han traído alivio a las poblaciones con sus medidas redistributivas y sociales, se encuadran en un modelo desarrollista y extractivista (ya sea desde las empresas estatales, estatizando, en sociedad y también con la estricta incursión de las empresas internacionales). Pensamos que la cosmovisión andina tiene mucho para dar y enseñar en estos tiempos en que es prioritario el cuidado del medio ambiente.

A3- OBJETIVOS

Los objetivos de este trabajo conducen a determinar cómo asumen en la actualidad los movimientos sociales indígenas estos nuevos desafíos en relación al medio ambiente y los recursos naturales. Por ello se propone.

-Determinar los aportes teóricos del indianismo, indigenismo y las teorías de-colonizadoras ante esta problemática.

- Como es la recepción de esta propuesta en el movimiento indígena de Argentina y Bolivia.
- Citar algunas políticas actuales de los gobiernos de ambos países en relación con estos temas y las dificultades que están teniendo para aplicarlas.
- Hacer un sumario de las luchas indígenas en ambos países durante el último año.

A4- SURGIMIENTO DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN AMÉRICA LATINA

Para la socióloga argentina Maristella Svampa, la transformación de la estructura social que se dio en las últimas décadas del s. XX por una combinación y seguidilla de fracasos, que empezaron con las políticas estructuralistas de los '60 y '70, la Dictadura Militar, la década perdida del '80 y la irrupción del Neoliberalismo provocaron la acentuación de las desigualdades preexistentes, una redistribución del poder social, y una cada vez mayor asimetría entre los sectores populares y clase media y la concentración política y económica de las élites nacionales e internacionales.

También en el plano sociológico se produjeron profundos cambios, la sociología política que nació en el cruce y articulación de la economía política y el pensamiento social crítico de los años 70, dieron lugar a una rica producción que cimentó (con sus diversas corrientes) el marxismo latinoamericano. Pero que tras la derrota y disolución de las alternativa revolucionaria se asistió a un declive de esta sociología. La década del '80 dio lugar a la discusión por el tema democracia y la irrupción del paradigma neoliberal produjo en la disciplina un alejamiento de los relatos estructurales, la visión “desde arriba” para dar lugar al surgimiento de estudios microsociales, más aferrados al la acción, al comprensivismo, “desde abajo” . (SVAMPA, M. 2008).

En esta dinámica de descomposición social, América Latina asistió a numerosos procesos identificatorios por parte de esas minorías que intentaban no sucumbir ante la realidad predatoria que vivían, mediante luchas sociales, movimientos territoriales, acciones sindicales, etc. Es la lucha de estos nuevos sujetos colectivos llamados Movimientos Sociales.

Para lo que Seoane comenzó con el levantamiento zapatista de principios de 1994 y siguió con otros a lo largo de toda Latinoamérica, en muchos casos originando caída de gobiernos como en Ecuador (1997) o Argentina (2001), sigue siendo hoy referentes indiscutibles a la hora de tomar decisiones político-administrativas, vaya el caso de la carretera por Tipnis en Bolivia.

Asistimos hoy a una verdadera manifestación de poder y de lucha en estas agrupaciones, cuyas configuraciones pueden tratarse tanto de Movimientos de Base Territorial como Coaliciones Sociales amplias. Verdaderas estrategias

tendientes a la reapropiación colectiva de lo político-público. Con una dinámica de apropiación territorial, experimentación democrática y sentido de articulación internacionalista representaron una significativa tensión entre las medidas predatorias neoliberales y los principios que enarbolan. Y que lejos de bajar sus reclamos ante los gobiernos populares actuales, siguen manifestándose cuando es necesario. Megaminería, Agro-busisness, Privatización del Agua, Petróleo, Tierra, son algunos de los desafíos que mantienen viva la vigencia de estos movimientos. (Seoane, J. 2006).

B- UN RECORRIDO HITÓRICO- CONCEPTUAL

B1- INDIGENISMO E INDIANISMO EN BOLIVIA.

Existen diferencias entre el pensamiento Indianista e Indigenista. La palabra Indio ha sido recuperada por el Indianismo como signo de identidad y lucha en la ideología Indianista. Se contrapone a la ideología Indigenista, que según algunos autores indianistas está destinada a preservar la situación de colonialismo interno en que están sumidos los pueblos indios de América Latina y la condición en que han sido colocados como minorías sociológicas. Reynaga (1977), ideólogo del Indianismo, señalaba en sus escritos, al Indigenismo como el enemigo, una expresión de los “blancos” y “mestizos” para referirse al indio. En cambio el Indianismo resulta de la autentica expresión del indio, que considera la cultura occidental como individualista y con tendencia a la guerra. El indianismo siente que la división y lucha entre clases que ha introducido la cultura occidental es artificial. Es una farsa la burguesía y el campesinado, el proletariado, todas esas construcciones sociales son artificiales. Para los indianistas, la lucha entre clases es artificial, lo verdaderamente importante es la justicia racial que es la única vía para el reestablecimiento de un orden perfecto. (Gallardo, F. 2012)

Respecto a las diferentes vertientes indigenistas, Patzi (2007:80) señala que la acción política indígena ha tenido dos vertientes: una de visión multicultural y otra en la que prima la autodeterminación. La posición multicultural siempre ha sido de carácter conciliador con el Estado y ha llevado a reformas, pero siempre en el marco de la cultura dominante. En esta línea han existido dos agrupaciones políticas indígenas: El Movimiento Revolucionario Tupaj Katari de Liberación (MRTKL) que colaboro en la elaboración de políticas multiculturales del gobierno del MNR en 1994. También se encuentra el Movimiento al Socialismo (MAS) encabezado por Evo Morales, que actualmente se encuentra en el gobierno. La posición autodeterminista está planteada en torno a las luchas de Tupaj Katari y Zarate Willca, quienes siempre invocaron el modelo de reconstitución de la sociedad anterior a la etapa colonial. Desde esta perspectiva, la liberación indígena no fue concebida bajo el marco del Estado-Nación existente.

En esta postura existieron dos partidos Movimiento Indio Tupaj Katari (MITKA) que tuvo participación política y representación parlamentaria en la década de los 80 sin lograr ningún cambio significativo. También se encuentra el Movimiento Indígena Pachakuti (MIP) que antes de tomar la forma de partido político tuvo gran representatividad en los movimientos sociales del 2000, que sentaron los cimientos para la transformación del Estado boliviano que vino posteriormente. Patzi (2007: 81) señala que el que este partido no haya logrado mayor adhesión o militancia, se debe a que se puso demasiado énfasis en aspectos simbólicos y culturales, que necesariamente caían en el etnocentrismo indígena. No se ha logrado un proyecto social contemporáneo y alternativo indígena frente al modelo de sociedad dominante.

Gamboa, F (2009) propone un recorrido histórico sobre el curso de las corrientes indianistas en Bolivia, y plantea algunos argumentos, acerca de las razones por las que estas no han podido ganar para sí a otros sectores de la población. El retorno de la discusión sobre el indio en Bolivia se dio a partir de 1992. A tiempo de recordar los 500 años de la llegada de los españoles a América. Muchas corrientes izquierdistas y kataristas retomaron las críticas al Señorialismo y Colonialismo interno, así como las críticas realizadas en décadas anteriores por Fausto Reinaga, quien a partir del resentimiento por la discriminación racial, planteo una extensa teoría que mostraba las primeras demandas acerca de la necesidad de una sociedad plurinacional y multiétnica.

El Katarismo nace dentro del espectro de las teorías del Colonialismo Interno, en primera instancia expresa críticas al horizonte colonial en el que la Historia boliviana ha seguido su curso, y por otro lado, el perfil utópico político que señala la necesidad de descolonizar Bolivia y que las culturas originarias (principalmente las aymaras e indígenas) gobiernan y dirijan las estructuras estatales. El Katarismo es una corriente política que nace reivindicando la sublevación indígena de 1781, donde Tupac Katari planteo una revuelta indígena que comprendió a varias regiones de la zona andina con la finalidad de terminar con la dominación española y reestablecer el antiguo orden administrativo, sin la presencia de españoles.

Uno de los principales ejes de la corriente indianista es la crítica a la revolución del Movimiento Nacionalista Revolucionario en 1952, en la que existió nacionalización de minas pero permaneció la discriminación y segregación racial. Sin embargo, las posiciones críticas del Indianismo no tuvieron explicación para justificar porque esta revolución logro mantener legitimidad ante las masas y fuerza para imponer medidas tan importantes como la Reforma Agraria de 1953 y el Voto Universal. Gran parte de esta hegemonía fue respaldada por los “nuevos ciudadanos indígenas”, a pesar de los logros no disminuyo la discriminación ni mejoro la distribución efectiva de riqueza.

Gamboa (2010) también hace referencia al rechazo del Indianismo hacia las corrientes marxista, obrera o mestiza, pues la única posibilidad auténtica de liberación es la indianista. El Sindicalismo Campesino se diferencia del Indianismo por su postura dubitativa en cuanto a la importancia de las posturas étnico-raciales. El Indianismo se debate entre considerarlo como una opción política que trasciende a lo puramente étnico cultural, o plantear una postura de oposición férrea que convierte al sindicalismo en un escenario de guerra cultural. El Indianismo cobra fuerza como ideología política a partir de 1953, durante el Primer Congreso de Sociología Boliviana en relación a la discusión sobre políticas agrarias, muy relevantes en ese momento histórico. Desde esta perspectiva se considera a la liberación del indio en base a dos ejes fundamentales: La ruptura de la subordinación hacia los terratenientes que utilizaban a los indios como cosas. El segundo eje fue la necesidad de una Reforma Agraria, pero con características diferentes a las que tenía la que en ese momento se llevaba a cabo, planteando un sello racial considerando al indio como parte de una cultura totalmente autónoma. y diferente de los sociedad blanca segregacionista.

Reinaga, el principal impulsor del indianismo radical, estableció críticas a las posturas de los gobernantes de la etapa nacionalista Victor Paz y Walter Guevara Arce, ante la creación del Ministerios de Asuntos campesinos, con características más burocráticas y políticas que lo que el proponía Ministerio Indio, con notaciones étnicas y de plena autodeterminación. Transcurrió desde la crítica al Nacionalismo, hasta llegar al desarrollo de un pensamiento puramente indianista que afirmaba la superioridad racial del indio así como la condena a toda forma de organización de la sociedad mestiza. Reinaga estaba en contra de todas las posturas “indigenistas” es decir, reflexiones o planteamientos realizados por mestizos en defensa de la causa india, considerando que las mismas tenían solo la finalidad de desviar o encubrir el verdadero proceso de liberación del indio.

En opinión de Gamboa (2010) Reinaga era partícipe de una lucha étnica violenta que tenía como meta la “purificación” en la lógica de enfrentamiento y resistencia, antes que la conciliación y la integración. Lo “Cholo” y el “Choleaje” están encaminados en la búsqueda inútil de una identidad perdida y espuria. El “Choleaje” está enfrascado en la cultura de opresión occidental y en el desprecio de las raíces indias bolivianas. Reinaga acusaba a la sociedad boliviana de intentar asemejarse a la sociedad europea, sin analizar sus propias raíces étnicas. El “Choleaje” se enfrentaba en contra del indio buscando arrancarle su cultura. La educación y la alfabetización monolingüe no son una liberación sino una nueva forma de opresión, esta postura es expresada en la “Tesis India”. Los planteamientos sobre la educación cultural y bilingüe realizados por Reinaga fueron retomados como parte las políticas

gubernamentales de la década de los noventa, aunque sin nombrarlo explícitamente.

El Indianismo es la doctrina que intenta reconocer y rescatar el sentir y pensar del indio boliviano, considera que los quechuas y aymaras son los verdaderos depositarios de la energía nacional. Reinaga plantea que el indio no tiene porque integrarse o alienarse a otra raza, debe ser el mismo. La nación boliviana está dividida en dos. La Bolivia criolla, blanca y mestiza de la colonia española que posteriormente se convirtió en una nación ficticia, buscando su identidad en la imitación de lo europeo, en una lucha de sus contra sus propias raíces étnicas, las que se niegan a reconocer. La Bolivia india, no es una clase campesina explotada, es una nación oprimida y esclavizada. El Indio es quien debe ejecutar y pensar su propia revolución. Gamboa (2010) califica la ideología indianista es discriminatoria ya que traza los límites de “adentro” y “afuera”, estableciendo una lógica de razón dualista y exclusivista, dejando de lado todo aquello que no es indio. Este es un espíritu antidemocrático que busca identificar únicamente las partes de la estructura social que se asimilan a su proyecto social o al orden social al que aspiran, cometiendo el mismo error que las élites dominantes, dejando fuera a grandes sectores de la sociedad boliviana, esta enmarcada en la confrontación y polarización.

Aunque el gobierno de Evo Morales, represento la llegada de sectores indígenas al poder, además de legislaciones y políticas destinadas a recuperar y reivindicar símbolos, prácticas y jurisdicciones de los mismos, no ha existido una auténtica “Revolución India” por lo menos, tal y como Reynaga la planteaba. El Movimiento al Socialismo opto, desde el principio de su campaña política y ya en ejercicio de gobierno, por una alianza entre sectores sociales y sindicales que tenía como elemento común, la disconformidad en torno a una década de políticas neoliberales de expropiación de empresas estatales y recursos naturales, además de la disconformidad con una élite política, que había limitado para si la administración del Estado. Es evidente que estos elementos generan más adhesión, o por lo menos permiten mayor reconocimiento, que las diferenciaciones étnicas, que muchas veces tienden a separar a la heterogénea población boliviana.

Sin embargo, en el gobierno de Morales, prepondera su rostro indígena, así como la necesidad de “Descolonizar” al país. Muchas de las características del discurso indianista han estado presentes en la constitución política que promulgan, así como en los foros internacionales en los que participan. Es también evidente, que muchos de las transformaciones educativas y jurídicas que se han introducido, constituyen elementos que ninguna tendencia política, sea de derecha o de izquierda podrán ignorar al momento de asumir funciones de gobierno en el futuro. En el actual contexto político boliviano, sería errónea cualquier propuesta política que ignore “lo indígena”. Las actuales características del gobierno de Morales, después de seis años de gestión, se

muestran más cercanas al sindicalismo, y a una alianza con sectores estratégicos: mineros, obreros y principalmente cocaleros, que a un gobierno indígena. Las demandas de estos grupos han entrado en conflicto con la defensa de los recursos naturales establecidas por grupos indígenas, como en el caso del TIPNIS. Algunos sectores más críticos, han planteado que el gobierno de Morales utilizó el discurso indigenista como parte de su estrategia electoral, y ya en gobierno, optó por políticas contrarias a la corriente que propugnaba. Lo que se ha conseguido en estas gestiones de gobierno a favor de sectores indígenas es bastante significativo. De nuevo se puede decir que Bolivia no será la de antes, sin embargo surgen muchas dudas sobre la congruencia y fidelidad a los planteamientos del Vivir Bien y el respeto a la autodeterminación de las naciones indígenas.

B2- EL SISTEMA COMUNAL: UNA PROPUESTA INDIGENISTA PARA LA DESCOLONIZACION

Patzi (2007:29) plantea la diferenciación entre Colonialidad y Colonialismo. La Colonialidad es la clasificación social sobre la base racial como criterio universal que persiste en el mundo desde hace 500 años. El Colonialismo es la dominación política-económica de unos pueblos sobre otros.

Patzi (2007:76) plantea que la relación entre la cultura indígena y la elite criolla mestiza es completamente asimétrica, entablando relaciones desiguales ya que la cultura indígena no influye en nada en la cultura dominante, y esta continua siendo el paradigma de ordenamiento cultural y político. Los símbolos de este orden son la educación monolingüe en castellano, la historia nacional, la bandera, etc. Para el autor, la interculturalidad consolidó una relación de jerarquías desiguales, puesto que no se obliga a la elite blanca a aprender el idioma y las costumbres indígenas. Si este proceso se llevara a cabo se estaría hablando de **Descolonización**. Este proceso sería solo el primer paso en la construcción de una ciudadanía con igualdad de oportunidades para todos, es decir, una ciudadanía plena, en la que no primen los criterios de raza.

Con respecto a la propuesta de Autonomías Indígenas planteadas por García Linera (2003) considera que no constituye una superación del carácter racista al considerar a la civilización indígena como una práctica “en si misma”. Por lo tanto en esta propuesta el pensamiento eurocéntrica mantiene sus privilegios como cultura dominante.

B3- EL INDIGENISMO EN ARGENTINA.

La situación de pueblo indígena en Argentina no escapó a la lógica deshumanizadora que tuvo la colonización española. Al tiempo de la colonia, si bien no se contaron en la cantidad ni las características que tuvieron en otras zonas como la Andina, Caribe y México, ni tampoco nuestro suelo contaba con los recursos de oro y plata o el clima del trópico propicio para los grandes

monocultivos, la explotación de los mismos y borramiento que se hizo de toda su historia, fue similar al que sufrieron en el resto de las regiones americanas.

No mejoró en absoluto la situación con los procesos independentistas de principios de siglo XIX, cuyos actores, las élites criollas, en lugar de propiciar un proceso de descolonialidad dando las espaldas a la herencia colonial española y portuguesa y con ello a su ideología, dieron cabida a las nuevas potencias imperiales que pujaban por hacerse con las colonias hispanas. La administración colonial se desplazó para dar cabida a las ideologías de los nuevos imperios en auge, Francia e Inglaterra que arremetían con sus principios liberales y republicanos, el materialismo secular y el individualismo.

Atrás quedaron los proyectos políticos de los criollos del siglo XVI que a través del barroco manifestaban sus conciencias críticas de disenso. O los Proyectos para una América Hispánica unida e integrada que propiciaban San Martín, Belgrano, Artigas o Bolívar. Ni hablar de la rebeliones como la de Tupac Amaru de fines del siglo XVIII en Perú y la de Tupac Katari en Bolivia. Para ese entonces, la caída de la monarquía en España y la emergencia y empuje de las potencias imperiales de Inglaterra y Francia encandilaron las mentes y los bolsillos de estos criollos que perdieron la gran oportunidad de realizar una verdadera revolución emancipadora, dando lugar a lo que Quijano llama colonialidad interna. (MIGNOLO, 2007)

Muy lejos de protagonizar un verdadero proceso independentista, de creación de nuevas respuestas y formas de gobernar propias, integrando los actores, valorando los desarrollos históricos de indios y mestizos, criollos y zambos. Esta nueva élite de criollos cambió el control colonial por el liberalismo y republicanism heredados de Francia e Inglaterra, y una dependencia económica y política mucho más fuerte que las cadenas españolas y portuguesas.

La idea de América Latina, nacida del tramado ideológico e imperialista francés, fue más fuerte para ellos que alimentar o recrear la idea de una América autónoma, con una historia y un ideario propio. La mirada puesta en Europa y su pensamiento: el positivismo y su búsqueda de leyes objetivas, las orientaciones spencierianas y comteanas o el darwinismo social y la confianza absoluta de que el progreso era lo necesario para hacer una gran nación, serían los cánones interpretativos con los que la intelectualidad encaraba la realidad.

Las viejas divisiones por castas heredadas de la colonia fueron cambiadas en el papel por las nuevas consignas liberales de igualdad y justicia para todos. En la realidad la piel blanca, el varón y la estirpe europea siguieron siendo sinónimo de superioridad y derecho.

El indio, el gaucho, el afro descendiente, aún el criollo del interior, significaban para los eruditos y hombres del gobierno oligárquico la barbarie, la raza inferior, la desidia, el atraso. El Indio, ocupaba vastas extensiones en la pampa y la Patagonia, que defendían de la ocupación blanca, eran frecuentes los malones que atacaban las poblaciones blancas de la Pampa y que sirvieron para estigmatizar aún más la figura del indio.

En la conformación del Estado/Nación la Argentina con extensísimos y fértiles campos estaba predestinada a ser el granero del mundo no había lugar para ellos, era necesarios eliminarlos para implantar la civilización sajona del Norte, y que estaba representada por los trenes, el idioma inglés, la educación, los rubios, el trabajo disciplinado, el progreso, la tecnología. Tan sólo un hecho, como la Campaña del Desierto en nuestro país significó la muerte y asimilación (a cuasi esclavitud) de aproximadamente un millón de nativos. Verdadero genocidio que quedará impune en las tramas del poder oficial y la concepción positivista de la época.

Pero no fue sólo la acción oficial la responsable de tales atrocidades. La Patagonia, quedó librada a la colonización internacional. Las importantes reservas de fauna marina, así como el descubrimiento de yacimientos de oro en Cabo Vírgenes incentivaron las iniciativas extranjeras de penetración colonialista, particularmente británicas a partir de su instalación den Malvinas. Y que muchos de ellos no tuvieron ningún escrúpulo a la hora de desterrar o matar a los pobladores nativos (BANDIERI, 2010).

La suerte no fue mejor para el resto de las etnias esparcidas en todo el territorio. Hoy en día la población indígena auto-reconocida es de un 2,38% del total de población nacional lo que representa un total de 955.032 personas. Las provincias con mayor proporción de población indígena son Formosa, Salta, Río Negro, Jujuy, Neuquén y Chubut; siendo esta última provincia la que tiene la mayor proporción de población indígena con un 8,5%. Por su ubicación geográfica podemos decir que son, en su mayoría, zonas limítrofes del país, esas que no fueron lo suficientemente propicias para la explotación agrícola ganadera. Después de 140 años aún no se recuperan las bajas en esa despiadada campaña

Pero no todo fue silencio y ocultamiento. Hubo mentes lúcidas y bien intencionadas que aún desde las políticas oficiales descubrieron la realidad del indio como fueron: Bialet Massé a principio del siglo XX.iv, o los que tomaron la posta del pensamiento autónomo e integrado haciendo una dura crítica al historicismo oficial: Angélica Mendoza, Arturo Roig, Enrique Dussel, Walter Mignolo, etc. entre tantos nombres.

Argentina no cuenta aún con intelectuales orgánicos del nivel de Fausto Reinaga o líderes políticos como Felipe Quispe Huanca en Boliva. Sin embargo es en la voz de los nativos, los que se movilizan y reclaman por los derechos que les asiste como ciudadanos que se manifiesta su visión del mundo, la propiedad y la naturaleza muy distinta a la “occidental” que adherimos como país.

Algunos ejemplos de voces que hacen sentir sus pensamientos:

- ❖ *“Hoy, los Pueblos Indios sobre la base de la propia cosmovisión y tomando la experiencia histórica de vida que desde tiempos inmemorables se proyectan hasta la actualidad en las más diversas comunidades, insisten en plantear alternativas concretas a las sociedades contemporáneas ya que están siendo afectadas por crisis de muy diferente índole (económica, política, cultural, eco-humana, etc.), las cuales hacen urgente y necesario repensar las concepciones de mundo vigentes en las sociedades dominantes y ensayar las posibles alternativas que permitan encarar las relaciones entre el ser humano y la naturaleza.” Palabras del mapuche Manuel Painequeo Tramolano.v*
- ❖ *En Neuquén esta mujer mapuche habla de la discriminación que sufrían, aunque es algo más que eso, incluso los que se preocupan por los problemas sociales no les interesa dejarlos ser, porque es como ella dijo: `los capitalistas quieren que la torta les quede a un pequeña parte de la población y para el resto las migas, los comunistas la quieren repartir en partes iguales. Y nosotros no queremos la torta". en esta idea se ve reflejado el hecho de que a los aborígenes ahora como hace 500 años no les interesa el derecho occidental de propiedad privada, ellos quieren ser ellos, no quieren ser integrados sino respetados.vi*
- ❖ *En Río Negro, una abuela mapuche hace un llamamiento contra la minería que contamina el agua que consume su pueblo, nueva manera de matar al indio, no con armas convencionales sino a través del envenenamiento.vii*
- ❖ *“La visión del Estado es que somos atrasados, improductivos, que no generamos rentabilidad”, expresa Timoteo en sus escritos. Tanto es así que “procuran nuestro traslado forzoso”, señala en torno del modelo extractivo –ganadería, agricultura a gran escala, minería–, que devora tierras indígenas. Con sólo tres conceptos, esenciales para los pueblos indígenas, Timoteo responde a los valores de la cultura hegemónica: “territorio, vida común y espiritualidad”. (TIMOTEO FRANCIA, 2011)viii*
- ❖ *"Las organizaciones campesinas indígenas, que siempre respetamos y protegimos la naturaleza, estamos decididas a defender nuestros derechos, nuestros territorios y nuestra cultura", puntualizó el vocero de la comunidad, que integra el Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI). Manuel Mamani, vocero de la comunidad, 4 de julio de 2012.*
- ❖ *Las voces de Clemente, Gustavo y Amanda dirigentes culturales de la etnia TOBA que trabajan para recrear su cultura y reclamar por territorios, la importancia de la tierra, el valor de los mayores, la música. Hablan también del ocultamiento actual que se hace del indio a nivel social y educacional como si fuesen culturas inexistentes y la falta de*

políticas educativas que signifiquen una valorización y reconocimiento de su cultura.^{ix}

Estas voces, sencillas pero auténticas ya no están acalladas, claman por sus derechos desde la firme convicción de ser hijos de esta tierra, la que quieren por ser parte de ella, no los dueños. El pueblo indígena en Argentina está en pleno proceso de auto- afirmación, lejos de la especulación académica sobre la etnicidad pura o mestizaje. Se definen indígenas y defienden sus culturas y orígenes. Podemos apreciar en estos testimonios de nativos de diversas etnias, cómo coinciden en una misma cosmovisión: la incuestionable pertenencia a la tierra, el respeto por los mayores, la no propiedad, la defensa de la lengua y la cultura propia. Y sobre todo la valorización de la lucha, que es pacífica y esperanzadora.

Han pasado 500 largos años del encubrimiento al que sumergió la Europa Moderna a nuestros pueblos originarios. El ego descubridor, vencedor, conquistador de los colonizadores cargó contra América toda su violencia y control, en un verdadero proceso de encubrimiento al imponer la dominación ideológica de la Modernidad Europea. Hoy vemos a los hombres y mujeres de estos pueblos originarios en TV, diarios, INTERNET, reportajes, etc. protagonizando innumerables manifestaciones culturales y políticas. En el caso de Bolivia ocupando la posición máxima que puede ocupar un ciudadano como es la presidencia del país. ¿Estaremos asistiendo al desenterramiento de ese Otro que nos habla Dussel? :*De todas maneras, ese Otro no fue “descubierto” como Otro, sino que fue “en-cubierto” como “lo Mismo” que Europa.” (DUSSEL, E. 1994).*

A través de las movilizaciones y las acciones desplegadas en estas últimas décadas han ido reconstruyendo una identidad colectiva que está en proceso de madurez, como pueblo que ha debido padecer siglos de ocultamiento y destrucción. Ya no están solos, tienen la fuerza de las nuevas configuraciones que adoptan los movimientos sociales con sus formas de apropiación territorial, experimentación democrática y la emergencia de un nuevo internacionalismo que les ha permitido contacto con otras agrupaciones a nivel continental como mundial. (SEOANES, 2008).

B4- LA DESCOLONIALIDAD DEL PODER

En este punto se realizara un breve recorrido conceptual acerca de las teorías descolonizadoras pensadas desde nuestro propio contexto, el latinoamericano. Mignolo plantea una reflexión global sobre los orígenes históricos del “pensar-pensamiento descolonial” y su vinculación con los inicios

del pensamiento “imperialista” en Europa desde el siglo 17. Diferencia el pensamiento crítico al imperialismo surgido desde Europa, del auténtico pensamiento descolonizador surgido en Sudamérica. Por su parte, Quijano, realiza su exposición, introduciendo conceptos como la “Colonialidad del Poder” así como la situación del “periferie” en la que Europa colocó a América a partir de las teorías políticas y sociológicas nacidas en ese contexto. Finalmente, Rivera en un análisis sobre el contexto boliviano define a su sociedad a partir del “Colonialismo Interno” como un proceso de homogeneización representado que tiene como rostro al Mestizo y por el que se intenta ocultar profundas diferencias y segregaciones que se habían dado en base a lo étnico.

Mignolo (2009) utiliza el término “pensar-pensamiento descolonial” para referirse al tipo de pensamiento que trasciende las líneas de lo académicamente aceptado y si origina en contraposición a la ideología dominante. En este caso, el pensamiento descolonial. Aunque los antecedentes de este pensamiento no se encuentran ubicados en Grecia o Roma, sus orígenes están relacionados a estos contextos, puesto que son origen del pensamiento imperial que genera como contrapropuesta al pensamiento descolonial. El autor identifica una serie de acontecimientos. El pensamiento imperialista se forma en Europa del Atlántico desde el siglo 16, acompañado de un proyecto global, y se extiende hasta la invasión de Estados Unidos a Irak. Hay una retórica salvacionista en la que se funda la idea de modernidad en sustitución de la lógica de Colonialidad, pero que lleva oculta la lógica de control y explotación.

Uno de los primeros pasos señalados por Mignolo es desprenderse del pensamiento eurocentrista, tal y como lo señala Quijano. Para Mignolo es importante considerar a dos autores: Marx y Freud, ambos de origen judío y víctimas del colonialismo interno en Europa, y eso los llevo a producir conocimiento para la liberación del sujeto, en vez del Desarrollo. Ambos autores fueron condenados por la normatividad, la civilización, el progreso y las buenas costumbres. En sus crónicas, Guaman Poma, puso de manifiesto la necesidad de la construcción de un gobierno a partir de la experiencia histórica y social andina. El comercio y el abuso de seres humanos, el trato de personas como mercancías constituyen el lado más oscuro de la colonialidad. Mignolo toma los conceptos de Cugoano, para señalar que la soberanía no debería establecerse entre el Estado y la persona, sino de persona a persona para que desaparezca el hecho de dominación de una persona a otra.

Mignolo establece diferencias entre la crítica eurocéntrica al eurocentrismo representada en Freud y Marx que se realiza en el interior de la misma lógica epistémica; y la crítica de-colonial al Eurocentrismo de Poma y Cugoano que se encuentran ajenos a la subjetividad del sujeto moderno y a las categorías del pensamiento moderno. Mignolo considera a esta última corriente como la condición necesaria para el desprendimiento epistémico. El autor reconoce

esta corriente en los actuales regímenes políticos de Bolivia y Ecuador. La universidad debe contribuir a estos planteamientos en dos líneas: produciendo pensamiento des-colonial, y trabajando conjuntamente en los ámbitos externos a la universidad.

En sus análisis Quijano (1992) propone el término de “Colonialidad del Poder”. Desde América Latina, en su situación de periferia dentro de la lógica de sistema-mundo, se ha reflexionado sobre el poder, en acontecimientos y situaciones históricas específicos: la conquista de América, construcción de identidades y nacionalidades latinoamericanas, los debates por el desarrollo, la cuestión de la dependencia y el imperialismo. En América Latina, el debate se enfoca sobre la cuestión del poder colonial. La idea de “Colonialidad” es el punto central para entender la estructuración del poder en la modernidad.

La noción de “Colonialidad del Poder” está referida al patrón de dominación colonial originado en la dominación global del sistema-mundo colonial capitalista que se forma en Europa en el siglo 16. Quijano reconoce la existencia de tres elementos en la estructuración del poder: dominación, explotación y conflicto. La dominación es el elemento básico en las relaciones de poder basado en la existencia de relaciones asimétricas entre diferentes grupos sociales. Las relaciones sociales son formaciones configuradas por acciones de sujetos y agrupaciones sociales a través de disputas y conflictos. Los modelos de conducta que permanecen llegan a conformar instituciones que darán forma a las acciones y conductas de los sujetos y grupos sociales. Desde esta perspectiva, las relaciones sociales no son el resultado de factores y agentes universales externos e independientes de la sociedad, sino de factores sociales y patrones de poder.

Este patrón de poder tiene dos ejes fundamentales: la naturalización de la idea de “raza” y el referido a las relaciones sociales materiales que se gestan en el movimiento histórico de control y producción de las subjetividades que dan origen a las clasificaciones y jerarquías ejercidas en el primer eje. La conquista de América, comienza a gestar un sistema de control de trabajo que articula todas las formas de explotación conocidas hasta ese momento en una única estructura de producción de mercancías para el mercado mundial. El Capitalismo destruyó diferentes patrones de control de trabajo, absorbió algunos y redefinió otros de acuerdo a su conveniencia. El Capitalismo aglutina sistemas heterogéneos configurándolos en torno a un orden mundial.

Al control y manipulación de los elementos que componen la subjetividad: el imaginario social, la memoria histórica y las perspectivas de conocimientos se denomina “Eurocentrismo”. Este sistema se consolidó a partir de las exigencias del capitalismo y su rasgo más importante es la alienación del colonizado que lo obliga a mirarse a sí mismo con ojos de desprecio y desde la perspectiva del colonizador.

En un recorrido histórico, la Colonialidad abarca el patrón global del sistema-mundo moderno originado en la conquista de América por parte del colonialismo español y portugueses en el siglo 16, continua con la hegemonía francesa y holandesa del siglo 18, la hegemonía inglesa durante el siglo 19, el imperialismo norteamericano del siglo 20 hasta nuestros días. El autor se refiere a una matriz colonial en tanto sistema acumulador y ordenador de relaciones sociales y disposiciones de poder. La independencia latinoamericana del siglo 19 produce la descolonización pero no la descolonialidad. Los estados nacionales logran independizarse de las potencias europeas, pero dentro de ellos continúan operando en estructuraciones sociales, además de la explotación por medio del capitalismo.

La formación de los estados nacionales y de la identidad nacional en América Latina tuvo carácter colonial. Además de una estructuración económica subordinada al capitalismo europeo, también se estructuraron jerarquías raciales. Esto tuvo su influencia en la formación de subjetividades colectivas en remedo y subordinación a modelos culturales europeos. Por otro lado, las relaciones de dominación y explotación en el trabajo, están vinculadas a las distinciones raciales coloniales. La colonialidad a hecho imposible una autentica democratización en estos países. Existió una reconfiguración de unidades políticas administrativas hispánicas. La colonialidad se mantuvo en los sectores blancos e ilustrados de la sociedad. Desde ahí la fragilidad en la construcción de identidades nacionales porque se sustentan en imaginarios

Por su lado, Silvia Rivera, en su publicación "Colonizadores y Colonizados" (1993) introduce la noción de "Colonialismo Interno" para hacer referencia a las características de la sociedad boliviana de fines del siglo 20. En primera instancia, la autora señala la incongruencia del sistema político liberal, sobre el que plantea diferentes cuestiones relacionadas a la conceptualización del individuo como "libre e igual". Haciendo referencia a Marcha por la Dignidad realizada por indígenas de las tierras bajas en el año 1991, en la que se tenía como consigna a "Tierra y Territorio" y la aparición del movimiento katarista-indianista desde la década de los 70, la autora plantea el surgimiento de nuevas fuerzas políticas que reivindican la identidad "chola" o mestiza, que surgen como alternativas a fuerzas políticas tradicionales.

Rivera plantea que el Colonialismo es una marca irreversible en todas las identidades culturales que forman parte de Bolivia al señalar "...la interacción colonial deviene en un hecho marcante y constitutivo de las identidades culturales de todos los sectores socioculturales del país, tanto en el pasado como en el presente". La autora señala que el Mestizaje esta constituido por muchas contradicciones que han permanecido sin ser resueltas dentro de la realidad nacional, y de ninguna manera se constituyó en una mezcla armónica o complementaria, producto de esta contradicción se produjeron conflictos y movimientos sociales que no lograron, y que aun hoy no logran resolverse,

contradicciones que en muchas ocasiones han producido dolor y derramamiento de sangre, pero que forman parte de la realidad multicultural del país, una realidad definitivamente marcada por la Colonialidad. La realidad mestiza ha actuado como un mecanismo de homogenización artificial, anclada en el ideal de la nacionalidad boliviana.

En su análisis sobre el Colonialismo Interno, Rivera propone tres horizontes o ciclos históricos: El Ciclo Colonial, conformado por la polarización entre las realidades occidentales y las realidades nativas, al momento de la llegada de los españoles al territorio. El Ciclo Liberal conformado por el realce del individuo y el rompimiento con categorías corporativas y comunales, iniciándose el siglo 19. Por último, el ciclo Populista que se inicia con la revolución de 1952 culmina con el proceso de individuación a través de mecanismos de expansión más profundos como el voto universal, la escuela rural y la reforma agraria. En el complejo juego de adaptaciones y resistencias con que formas de organización auténticamente indígenas enfrentan surge violencia. El hecho de que una minoría haya hegemonizado y monopolizado el poder durante años, ha determinado que las mayorías indígenas y mestizas permanecieran relegadas. Es evidente que este proceso ha generado diversas formas de violencia, sutil en algunos casos, y en otros con gran fuerza represiva.

Según Rivera, en el marco político y económico del Liberalismo, “La modernidad civilizada va triunfando progresivamente sobre la incultura y barbarie cholo-indígena, pero estructura diversas vías de ciudadanización, todas ellas articuladas de distinta manera con el horizonte colonial de larga duración”¹. Es decir, que el proceso de hegemonización progresiva va situando en prioridad a la ciudad sobre el campo, y dentro de ella establece diferentes ocupaciones para los mestizos, en muchas ocasiones al servicio de la clase gobernante para oprimir indígenas. El fenómeno liberal de la ciudadanía, y su manifestación cultural, el mestizaje, es un instrumento de la oligarquía colonial para imponer su control, apoyándose además en el liderazgo sindical de una clase obrera mestiza y occidentalizada. En un análisis temporal, es evidente que este proceso no alcanza los resultados esperados en cuanto a su lógica homogeneizante, sino que reprodujo sutilmente formas de subordinación y discriminación por la sociedad oligárquica eurocentrista.

Rivera señala que la oferta de ciudadanía que propuso el Liberalismo, no dio lugar a un nuevo pacto o al establecimiento de un orden, por el contrario, produjo mayor violencia al implicar el renunciamiento a la autonomía cultural, relacionada con un disciplinamiento alejado de lo indígena y cercano a lo mestizo, institucionalizado a partir de la escuela, el servicio militar y el sindicato. Pero además de ello se produjo, una nueva forma de violencia, más

sutil y menos perceptible, pero real en su existencia, “el cambio cultural autoimpuesto”.

C- LOS RECLAMOS: ¿UNA PRAXIS DEL INDIGENISMO O DEL INDIANISMO?

C1- RESISTENCIAS ACTUALES A LAS POLÍTICAS “DESARROLLISTAS” DE BOLIVIA Y ARGENTINA

El Programa Estratégico Agro-Alimentario Argentino 2011-2020^x, que implica aumentar en un 60% la producción de granos y los Proyectos de Mega Minería, son dos políticas con las que el gobierno argentino procura seguir continuar con el desarrollo de la economía del país.

En Bolivia la carretera que atravesaría el TIPNIS, significaría facilitar transporte de mercaderías desde algunas regiones de Brasil, Paraguay y Argentina a los puertos del pacífico en el norte de Chile.

De La misma manera prácticamente el resto de la conducción política de los países Latinoamericanos han recurrido a la explotación de los recursos naturales para desarrollo económico de sus países. La explotación del cobre y super represas en Chile, la explotación minera a gran escala e Perú, la ampliación de la producción ganadera y agrícola (destinada a alimento y bio-diesel) de la selva amazónica en Brasil, la soja en Paraguay, etc.

Las implicancias de deforestación, desequilibrio medioambiental, contaminación de suelos y agua son algunos de los problemas con que los movimientos sociales y entre ellos muy especialmente los indígenas, deben lidiar, porque estos mega-proyectos atentan con sus territorios, ya sea en agricultura como en la minería. A continuación hacemos un repaso de alguno de los problemas surgidos en el último año y que han provocado la movilización de numerosos grupos indígenas y campesinos de Argentina y Bolivia.

You tuve, diciembre 2010

Marcha de los pueblos Qom y Wichi a Bs. As. En diciembre del 2010 para manifestar por la muerte de compañeros, desalojo de tierras ocupadas por el estado en la provincia de Formosa. Reclaman por la dificultades para llegar al gobierno nacional, la continuación de la discriminación y el doble discurso de inclusión social, necesidad de visibilización por falta de respuestas.^{xi}

ASESINAN EN SANTIAGO DEL ESTERO A UN CAMPESINO MILITANTE DEL MOCASE, PAG. 12, 18 NOVIEMBRE 2011

Otra víctima por defender su territorio

Cristian Ferreyra, de 23 años, fue baleado por dos hombres cuando intentó resistir un desalojo en el campo donde vivió toda su vida. Desde el Mocase denunciaron que los homicidas trabajan para un empresario agropecuario de la zona.

Desde el Mocase-VC, que integra el Movimiento Nacional Campesino Indígena (MNCI), explicaron que las tierras ancestrales, que familias rurales y originarias habitaron durante generaciones, comenzaron a ser pretendidas por empresarios a medida que la frontera agropecuaria, principalmente para plantaciones de soja, comenzó a expandirse.^{xii}

YOU TUBE, MARCHA 23 DE FEBRERO 2011

MARCHA DEL PUEBLO QOM PARA RECLAMAR POR DERECHOS CIVILES Y HUMANOS. Devolución de territorios extraídos por gobierno provincial. ^{xiii}

MARCHA EN SANTIAGO DEL ESTERO A UN MES DEL ASESINATO DEL MILITANTE CAMPESINO, PAG. 12, 16 DE DICIEMBRE 2011

Cristian, el recuerdo y los reclamos

Organizaciones campesinas e indígenas marcharon en la ciudad de Santiago para exigir justicia por la muerte de Cristian Ferreyra. También pidieron el fin de los desmontes y los desalojos, y un cambio en el modelo productivo.

Indígenas de todo el país lanzan un plan de lucha en reclamo de tierra

POR SANTIAGO FIORITI CLARIN 19 DE FEBRERO

DE2012 Tienen apoyo de la CTA y la CCC. Dicen que el Gobierno no atiende sus conflictos.^{xiv}

Otro reclamo por el territorio,

PAG. 12 4 DE JULIO DE 2012

La Comunidad Indígena Diaguita Calchaquí de Animaná protestaba a un costado de la ruta 40, en Salta, contra los desmontes en su territorio y exigía una rápida respuesta judicial a los recursos de amparo presentados para "frenar la usurpación y destrucción". Manuel Mamani, vocero de la comunidad, agregó que también se exige "el relevamiento del territorio, como ordena la ley 26160", promulgada en 2006.^{xv}

En estos escasos ejemplos se puede apreciar la concordancia de los pedidos y reclamos, ya sea por reclamos territoriales derivados de la usurpación y desalojo, necesidades de reconocimiento y afirmación de derechos, titulación de tierras comunales, respeto y participación en las políticas públicas, defensa

de los bienes naturales ante la contaminación que resulta de la explotación intensiva, defensa del agua y equilibrio ecológico.

En algunos casos se observa la integración con otros movimientos: ecologistas, campesinos y vecinales.

Podemos situar a la mayoría de estos reclamos en la praxis indigenistas, ya que proponen una participación en los esquemas de poder ya constituido.

C2- CONSECUENCIAS Y ALGUNAS RESPUESTAS ANTE LOS RECLAMOS

A las urnas por la minería, PAG. 12 12 DE JUNIO 2012

Los habitantes de Loncopué, a 300 kilómetros de la capital provincial, participarán de un inédito referéndum para resolver si se prohíbe o no la megaminería. A diferencia del que se hizo en Esquel, en 2003, es obligatorio y vinculante.

Las denuncias de contaminación que caen sobre la actividad provocaron la organización. Nacieron AVAL y la Asamblea de Vecinos Autoconvocados de Campana Mahuida (Avacam), otra localidad cercana al proyectado emprendimiento. Y se organizaron junto a la comunidad mapuche Mellao Morales (radicada hace cien años en la zona de interés minero)...xvi

REPRESIÓN POLICIAL A LA MARCHA POR EL TIPNIS

“Que la madre tierra sea considerada tal como está en la constitución”.

“No estamos en contra de la carretera pero que ésta genere el menor daño posible al medio ambiente”.^{xvii}

visión 7 internacional

Viernes 30 de setiembre de 2011/ Redacción: Alejandra Peña/ Edición: Fabricio Mendoza/ Visión Siete Internacional/ El presidente de Bolivia, Evo Morales, impulsor de la nueva Constitución del país que reconoce los derechos de los pueblos originarios, debió suspender la construcción de una carretera bioceánica que pasa por el Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro-Sécure, conocido por sus siglas, TIPNIS, un emprendimiento fuertemente rechazado por las comunidades indígenas.

El mandatario boliviano tomó su decisión luego de que una violenta represión policial impidiera la Octava Marcha Indígena, una caminata de 600 kilómetros encabezada por la Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia contra la construcción de la ruta. © Noticiero Visión Siete/ TV Pública/ Argentina

Yo perdí un bebé el año pasado en la represión de Chaparina” Radio Fides Última Actualización Martes, 03 de Julio de 2012. 21:06h.

“Vamos a resistir hasta que nos den respuesta a nuestras pericones para llevar a nuestros hermanos que están allá, nos enviaron por respuestas concretas”, manifestó la presidenta de la Central Indígena de Pueblos Indígenas del Beni (CPIB), Nazareth Flores.

La dirigente llegó a La Paz por segunda vez. Ella participó de la VIII marcha en el 2011, “sí he participado el año pasado, no es nuestro gusto, solo que el Gobierno nos ha obligado a repetir nuestra travesía de venir hasta La Paz para exigir nuestros derechos”, expresó Flores.

Declaró que el retorno de sus compañeros hacia sus pueblos la sorprendió y lamentó que estas decisiones se deban promesas que estaría implementando el Gobierno, “bueno para nosotros fue sorprendente que se vayan, todo por convenios de electricidad y proyectos de desarrollo en nuestras comunidades”, asimismo, demostró duda sobre el cumplimiento de estos acuerdos firmados con el Gobierno.

“Yo fui lastimada amarrada, perdí un bebé en la represión de Chaparina el año pasado, pero tenemos muchas esperanzas ahora porque nuestros derechos que no se pueden violar y no nos iremos hasta que nos den respuestas”, expresó, rememorando lo ocurrido en la VIII marcha indígena.

La Dirigente indígena lamentó que el ministro de Gobierno, Carlos Romero no acceda a entablar un diálogo con la representación de la marcha, dio a conocer que el Ministro fue su catedrático en un curso técnico sobre derecho jurídico y que en aquel entonces impulsaba a los indígenas para capacitarse y ser parte de las decisiones del País. De la misma forma reveló que 12 alumnos de Romero forman parte de la IX marcha, “Carlos Romero cambió por que se olvidó de lo que nos enseñó”, concluyó Flores.

Por: Mabel Pericon/ FIDES La Paz

Marcha del Tipnis llega a La Paz en medio de tensión

Por Gabriel Caero Rodríguez - Los Tiempos - 28/06/2012^{xviii}

En medio de aplausos, abrazos, mixtura y pétalos de flores lanzados por la gente que salió a las calles a recibirlos, los indígenas de la IX marcha llegaron ayer al centro de La Paz después de 61 días de caminata desde Trinidad, de donde partieron en defensa del Territorio Indígena y Parque Nacional Isiboro Sécore (Tipnis).

El Gobierno aún no atendió el pedido de diálogo de los marchistas, y el vicepresidente Álvaro García Linera dijo que espera conocer si los indígenas buscan debatir sobre el Tipnis o la Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia (Cidob).

Las autoridades gubernamentales no permitieron que la caravana ingresara a la plaza Murillo, donde policías reprimieron a los marchistas con gas pimienta. Una vigilia fue instalada anoche por los indígenas en la plaza San Francisco, en espera de entablar el diálogo para la atención de su principal demanda, la anulación de la Ley 222 que establece una consulta "previa" en el Tipnis para definir si la carretera a Beni atraviesa o no esa reserva.

Demandas de la IX Marcha Indígena

1. Cumplimiento y vigencia plena de la Ley N° 180 de protección al Tipnis. Modificación de su reglamento. Abrogación de la Ley N° 222 de consulta al Tipnis.
2. Suspensión de actividades hidrocarburíferas en el Parque Nacional y Área Natural de Manejo Integrado Aguaragüe.
3. Reconocimiento concreto e individualizado de las naciones y pueblos indígenas originarios preexistentes y su declaratoria como sujetos de derechos.
4. Titulación de todos los procesos de saneamiento de las Tierras Comunitarias de Origen (TCO) en actual trámite a favor de naciones, pueblos y comunidades indígenas originarias.
5. Cumplimiento de los derechos al medio ambiente, a la biodiversidad y a los ecosistemas, en el marco del respeto y la defensa de la Madre Tierra.
6. Aprobación de la propuesta de Ley de la Madre Tierra (consensuada en 2010).
7. Cumplimiento de acuerdos de la VIII Marcha Indígena Originaria
8. Encarcelamiento en Chonchocoro de los responsables y autores materiales e intelectuales de la represión del 25 de septiembre de 2011 en Yucumo.
9. Respeto a la participación y control social en el diseño, construcción, ejecución y seguimiento de las normas y políticas públicas del Estado.

Famatina festeja un fallo judicial www.lanueva.com 19 DE JULIO DE 2012

LA RIOJA (DyN y NA) -- La justicia de Chilecito ordenó ayer suspender el convenio que el gobierno riojano firmó con la empresa minera canadiense Osisko Mining Corporation hasta que se realice un inventario de glaciares en la región.

La resolución del juez Daniel pobladores de esa localidad que rechazan la minería a cielo abierto y el emprendimiento Flores fue celebrada por el intendente de Famatina, Ismael Bordagaray, y que Osisko intenta iniciar en el cerro que da nombre a la comuna.

"El proyecto San Jorge está archivado", garantizó Paco Pérez

Mendoza - En la conferencia que brindó Paco Pérez a los periodistas surgió la pregunta inevitable: "¿Qué va a hacer con San Jorge?". El gobernador electo dijo sin vueltas: "San Jorge está archivado". Y como los periodistas quisieron saber si seguiría vigente la ley que en la gestión de Cobos prohibió la minería contaminante, Pérez remarcó: "Vamos a cumplir la ley a rajatabla".

TIPNIS, PROYECTO SAN JORGE, FAMATINA, LONCOPUÉ son sólo alguno de los ejemplos más recientes de las resistencias populares que han tenido una respuesta, ya sea de los Poderes Ejecutivos o Judiciales de ambos países. No sabemos si estos emprendimientos serán definitivamente desechados o asistimos a simples "aplazamientos" hasta que el contexto de conflictividad cambie y sean más propicias las condiciones para retomarlos. Es el caso del TIPNIS que obligó a Evo Morales, con la octava marcha indígena asentada en las puertas del palacio de gobierno y con gran respaldo de la población a los indígenas, a realizar un decreto, en el que suspende la construcción de la carretera. Sin embargo, y cuando los indígenas retornaron a sus comunidades, se anunció la intención de continuar con la construcción de la misma y convocar a un referéndum de consulta a todos los grupos étnicos con presencia en el TIPNIS, pero también a los colonizadores (grupos de cocaleros, no originarios del lugar).

Los indígenas deciden reorganizarse y la novena marcha indígena llega a La Paz. En esta ocasión la policía impide el ingreso, los manifestantes (además de mujeres y niños) realizan una vigilia en las calles aledañas, sin recibir respuesta del gobierno ante su petición de diálogo. Soportan los días más duros del invierno altiplánico, en un clima al que por su origen étnico no están acostumbrados. Al cabo de 15 días, y sin respuesta alguna, deciden retornar a sus territorios para realizar la defensa de los mismos. Aunque la fecha de realización del referéndum está definida y es cercana, existe mucha incertidumbre acerca de la situación de violencia que se pueda generar. El Estado boliviano, no ha logrado el consenso esperado para legitimar su intención de construcción. El TIPNIS, ha sido y es el punto de inflexión, entre el "Vivir Bien" tan reivindicado anteriormente por el gobierno de Morales, y la agresión a la jurisdicción y a la territorialidad de los indígenas de tierras bajas.

Estos son sólo algunos ejemplos de algunos "triumfos" de la acción popular pero también de la lectura de alguno de estos títulos podemos comprobar la existencia de no pocos eventos represivos tanto de civiles como de las fuerzas de seguridad estatales, contando hasta la fecha de varias víctimas fatales.

D- CONCLUSIONES

D1- ACERCAMIENTOS Y CONTRASTES ENTRE LAS TEORÍAS TRABAJADAS

Ya se trate de la postura más radical de la corriente indianista, para los que es discutible las actuales formas de Estado/Nación y toda herencia de las formas occidentales o Modernistas que adoptaron las élites independentistas en América, en la justicia, las formas de gobierno, la religión y las relaciones sociales. Los que defienden sus autonomías y no reconocen la articulación con las la corriente indigenista y los procesos de mestizaje (CANCINO, H.)

De la postura más moderada de la corriente indigenista, que con diversos matices si reconoce las mezclas y transculturaciones que han vivido nuestros pueblos en estos últimos siglos.

Como la de las agrupaciones argentinas, en pleno proceso de conformación, de formación de una identidad, en plena búsqueda de esos conocimientos, relatos, lenguas que sólo quedan vivas en un pequeño grupo de nativos que han llegado hasta hoy a pesar de tantos avasallamientos y desprecios.

Podemos encontrar elementos comunes y valiosísimos que pertenecen a estos pueblos y que quedan expresados en cada uno de los reclamos y luchas que protagonizan, como son la pertenencia a la tierra, la necesidad de preservarla como bien común e inicio de toda vida, la vida en comunidad, el respeto por el idioma y todas las manifestaciones culturales y la preocupación por las generaciones futuras.

En los reclamos permanentes de los movimientos sociales se aprecia una voluntad contestataria que no tiene miras de decaer, a pesar de las medidas muchas veces paliativas o evasivas de la clase política, que se encuentra frente a este nuevo desafío teórico y concreto, como es la contradicción entre la necesidad de progresar y no invadir la naturaleza.

Es a través de la mirada y la conciencia de los actores populares que la clase política debe hacer hincapié al tomar sus medidas. Tenemos el ejemplo más arriba planteado en la fuerte resistencia del pueblo indígena ante la construcción de la carretera por el TIPNIS, que obligó a Evo Morales, con la octava marcha indígena asentada en las puertas del palacio de gobierno y con gran respaldo de la población a los indígenas, a realizar un decreto, en el que suspende la construcción de la carretera.

D2-ACERCAMIENTOS Y CONTRASTES ENTRE POLITICAS DE BOLIVIA Y ARGENTINA

La crisis económica y financiera que recorre al mundo occidental desde hace unos años ha puesto en jaque los modelos de los países desarrollados y la hegemonía norteamericana. Como pulpos gigantesos succionaron por siglos las energías tanto humanas como naturales de esta parte del mundo, que hicieron de ellos la potencias desarrolladas que hoy son y que seguramente recurrirán nuevamente con más virulencia y desplegando todas las armas comerciales, financieras y por qué no violentas que tengan para mantener su situación.

Afortunadamente, asistimos hoy en América Latina a un proceso de madurez político-regional sin antecedentes, con una armonía y voluntad política que en asociaciones como la CELAC, el ALBA el MERCOSUR y la UNASUR manifiestan y son expresiones de un empoderamiento de la región nunca antes visto. También los acuerdos bilaterales como el reciente entre Bolivia y Argentina sobre hidrocarburos manifiestan una verdadera voluntad de integración no sólo económica sino también político-social.

En lo político ambos países (y los restantes de A.L.) se enfrentan a la disyuntiva del desarrollo y la inclusión social, el equilibrio ecológico y la explotación de las riquezas, la desocupación y la posibilidad de trabajo y empleo. El debate y también los conflictos, muchas veces, que producen estas contradicciones ya se han planteado. Tanto internas como externas las presiones se suceden continuamente, son síntomas de que la región está cambiando y posibilidad de que estos cambios sean realmente propicios para la integración social y un estado de BUEN VIVIR para nuestros pueblos.

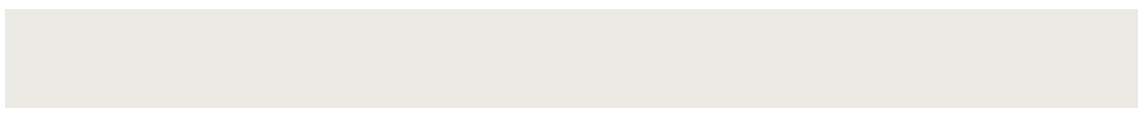
D3- POSTURA GRUPAL

Una nueva fuerza política ha emergido en América Latina, que se fue gestando en siglo de oprobios, ninguneos y de luchas muchas veces silenciosas. Que han sabido construir un sustento filosófico, ideológico, pero sobre todo una praxis tan vital que asistimos a una nueva y singular etapa en los procesos político-sociales de esta región del mundo. Son los movimientos indígenas que desde México a la Patagonia, a través de sus movilizaciones han ido reconstruyendo su identidad colectiva.

De nada sirve un crecimiento rápido de los super-avit fiscales si estamos hipotecando el futuro de los pueblos. Las arcas del Estado sienten de inmediato el impacto de la explotación de los suelos pero los daños ambientales, en montes y ríos, las enfermedades el deterioro social, se advertirán años después.

De nada sirve seguir repitiendo viejos errores, viejas recetas que responden a otras filosofías, es hora de mirar hacia adentro. En este pequeño texto hemos vertido los planteamientos de numerosos pensadores americanos y de las voces de los pueblos que claman por una reivindicación de los valores propiamente americanos. Los gobiernos deben escuchar estas voces.

Pensamos que los pueblos originarios son genuinos sujetos de poder en la lucha contra las explotaciones que deterioren el medio ambiente y la sustentabilidad del suelo americano.



REFERENCIAS

ⁱ Oliver, Lucio y Savoia, Francesca, 2011 "El 2010 en América Latina. La compleja y difícil lucha por una nueva hegemonía" en OSAL (Buenos Aires: CLACSO) Año XII, N° 29, mayo.

El punto débil de los procesos progresistas que se están llevando a cabo en América del Sur radica en que sus dirigentes no tienen una política de articulación orgánica con los sectores sociales populares en lucha y los gobiernos del Cono Sur han aceptado los límites que les imponen tanto una institucionalidad autoritaria como la acumulación de empresarios y grandes oligarquías tradicionales y transnacionales. La actuación de los presidentes Lula, Fernández, Mujica y Lugo en 2010 estuvo conformada por propuestas, políticas y decisiones de Estado que, en temas importantes, entraron en contradicción y continuamente incluso en confrontación con los reclamos y la agenda pública de los movimientos populares y los sectores activos de la sociedad civil, tanto del campo como de la ciudad. En el caso del MST de Brasil, de diversas organizaciones de obreros y populares de Argentina, de los sectores progresistas de los sindicatos de Uruguay y de trabajadores del campo y campesinos de Paraguay; es evidente la existencia de agendas y proyectos políticos contrapuestos entre los Gobiernos y esos movimientos sociales.

ⁱⁱ ESCOBAR, Arturo en: Una minga para el postdesarrollo: lugar, medio ambiente y movimientos sociales en las transformaciones globales. Programa Democracia y Transformación Global. UNMSM. Presentación de Héctor Alimonda.

ⁱⁱⁱ " *A mí me gusta mucho administrar y gestionar. Tuve un gran maestro para esto que me enseñó que no hay manera de poder sobrevivir ni como político ni como empresario ni de ninguna otra manera si uno no administra y gestiona*", FERNANDEZ, Cristina. Discurso AGCO Gral. Rodriguez, Bs. As. 11-07-2012.

^{iv} BIALET MASSE, Informe sobre el Estado de las Clases Obreras Argentinas. Volumen I LA PLATA, 2010.

^v <http://www.elchenque.com.ar/abo/aoni/filo/filosofia.htm>

^{vi} <http://www.youtube.com/watch?v=NrzhbZTZb38>

^{vii} <http://www.youtube.com/watch?v=eYVglf6nnyk>

^{viii} <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-185178-2012-01-11.html>

^{ix} <http://www.youtube.com/watch?v=nSwuQvVSFSs&feature=relmfu>

^x http://www.argentina.ar/_es/pais/C8670-plan-estrategico-agroalimentario-2016---2020.php

^{xi} <http://www.youtube.com/watch?v=gutETxpUfXI>

^{xii} <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-181517-2011-11-18.html>

^{xiii} <http://www.youtube.com/watch?v=8T84pw7fvwc&feature=related>

^{xiv} http://www.clarin.com/politica/Indigenas-lanzan-lucha-reclamo-tierras_0_649135152.html

^{xv} <http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-197908-2012-07-04.html>

^{xvi} <http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-195465-2012-06-02.html>

^{xvii} <http://www.youtube.com/watch?v=IM4i6pgiG1k>

^{xviii} <http://www.youtube.com/watch?v=LlBjhQjL5HQ>

^{xviii} http://www.lostiempos.com/diario/actualidad/economia/20120628/marcha-del-tipnis-llega-a-la-paz-en-medio-de_176581_372566.html

<http://www.gacetaoficialdebolivia.gob.bo/normas/view/36208><http://www.katari.org/indigenismo-e-indianismo/>

BIBLIOGRAFÍA

-ARANDA, MARCELA , AMÉRICA LATINA EN EL NUEVO ORDEN MUNDIAL. MARTÍ, MENDOZA Y HENRÍQUEZ UREÑA, SU COMPROMISO CON LA HISTORIA DE AMÉRICA LATINA. MÓDULO HISTORIA Y PENSAMIENTO, CÁTEDRA VIRTUAL PARA LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA, EDICIÓN 2012.

-CANCINO TRONCOSO, HUGO

WWW.CBS.DK/CONTENT/DOWNLOAD/32400/453152/.../INDIANISMOHC.PDF

-DUSSEL, ENRIQUE, 1492 EL ENCUBRIMIENTO DEL OTRO. HACIA EL ORIGEN DEL "MITO DE LA MODERNIDAD", UMSA, LA PAZ, 1994.

- GAMBOA, FRANCO , EL INDIANISMO EN BOLIVIA. "EL INDIANISMO EN BOLIVIA: ORÍGENES Y LÍMITES EN EL SIGLO XXI"

-LOBATO, MIRTA ZAIDA , DIRECTORA, NUEVA HISTORIA ARGENTINA, TOMO V, EL PROGRESO, LA MODERNIZACIÓN Y SUS LÍMITES, CAP. III AMPLIANDO LAS FRONTERAS: LA OCUPACIÓN DE LA PATAGONIA, SUSANA BANDIERI, ED. SUD. 2010.

- MIGNOLO, WALTER, LA IDEA DE AMÉRICA LATINA. LA HERIDA COLONIAL Y LA OPCIÓN DECOLONIAL. BARCELONA, GEDISEA (2007).

-MIGNOLO,WALTER, (2009) "EL PENSAMIENTO DESCOLONIAL"
[HTTP://666ISMOCRITICO.WORDPRESS.COM/2009/02/16/WALTER-MIGNOLO-EL-PENSAMIENTO-DESCOLONIAL/](http://666ISMOCRITICO.WORDPRESS.COM/2009/02/16/WALTER-MIGNOLO-EL-PENSAMIENTO-DESCOLONIAL/)

- PATZI, FELIZ "EL SISTEMA COMUNAL: UNA PROPUESTA ALTERNATIVA AL SISTEMA LIBERAL" EDITORIAL DRIVA. LA PAZ PATZI, FELIX (2007) "EL SISTEMA COMUNAL: UNA PROPUESTA ALTERNATIVA AL SISTEMA LIBERAL" EDITORIAL DRIVA. LA PAZ

-SEOANE, JOSÉ, "MOVIMIENTOS SOCIALES Y RECURSOS NATURALES EN AMÉRICA LATINA: RESISTENCIAS AL NEOLIBERALISMO, CONFIGURACIÓN DE ALTERNATIVAS, EN SOCIEDAD E ESTADO, BRASILIA, V.21 NL. P85-107

-SVAMPA, MARISTELLA , "REFLEXIONES SOBRE LA SOCIOLOGÍA CRÍTICA EN AMÉRICA LATINA Y EL COMPROMISO INTELECTUAL" EN CAMBIO DE ÉPOCA. BUENOS AIRES: PROMETEO, 208.